

XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2020.

Alienación-separación como perspectiva para abordar la antedecencia de la noción de acto analítico en la enseñanza de Jacques Lacan.

García Valls, Fernando, Araceli, Fernandez, Piedrabuena, Paola y Reartes, Manuel.

Cita:

García Valls, Fernando, Araceli, Fernandez, Piedrabuena, Paola y Reartes, Manuel (2020). *Alienación-separación como perspectiva para abordar la antedecencia de la noción de acto analítico en la enseñanza de Jacques Lacan. XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*
Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-007/457>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/etdS/Psd>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ALIENACIÓN-SEPARACIÓN COMO PERSPECTIVA PARA ABORDAR LA ANTECEDENCIA DE LA NOCIÓN DE ACTO ANALÍTICO EN LA ENSEÑANZA DE JACQUES LACAN

García Valls, Fernando; Araceli, Fernandez; Piedrabuena, Paola; Reartes, Manuel
Universidad Nacional de Rosario. Rosario, Argentina.

RESUMEN

El presente trabajo propone situar la lógica de las operaciones de causación del sujeto, como perspectiva para abordar la antecedencia de la noción de “acto psicoanalítico” en la enseñanza de Jacques Lacan. El objetivo del mismo consiste en articular los cuatro conceptos fundamentales que se desarrollan en el Seminario del año 1964, con la lógica de la Alienación-Separación, y a partir de esta lectura, pensar un movimiento posible hacia la perspectiva del acto. Este trabajo está enmarcado en la investigación 80020180300079UR “El acto analítico en diferentes momentos de la elaboración de Jacques Lacan y su posible vinculación con las nociones de deseo del analista y presencia del analista”.

Palabras clave

Acto analítico - Alienación / Separación - Sujeto - Otro

ABSTRACT

ALIENATION-SEPARATION AS A PERSPECTIVE TO ADDRESS THE BACKGROUND OF THE NOTION OF ANALYTICAL ACT IN THE TEACHING OF JACQUES LACAN

The present work proposes to locate the logic of the causation operations of the subject, as a perspective to approach the background of the notion of “psychoanalytic act” in Jacques Lacan’s teaching. The objective of the same is to articulate the four fundamental concepts that were developed in the Seminar of the year 1964, with the logic of Alienation-Separation, and from this reading, think of a possible movement towards the perspective of the act. This work is part of the research 80020180300079UR “The analytical act at different times in the elaboration of Jacques Lacan and its possible connection with the notions of desire of the analyst and presence of the analyst”.

Keywords

Analytical act - Alienation / Separation - Subject - Other

Introducción

En psicoanálisis se puede pensar a partir de *perspectivas*, y en función de la perspectiva que se adopte dependerá la posición que se asuma. La enseñanza de Lacan y su teorización, se caracteriza por movimientos bruscos, volantazos y giros. Por estas razones, se hace necesario poder ubicar estos movimientos, a los fines de salvar la dinámica y así evitar caer en binarismos, o en un modo de pensamiento primitivo.

Estos desplazamientos pueden ser leídos, en los distintos momentos de la enseñanza de Lacan. Al modo de ejemplo ubicamos como se refiere al inconsciente diciendo: *discurso del Otro - estructurado como un lenguaje* o un *enjambre de S1*. Estas diferentes referencias, no implican que se esté contradiciendo, ni que cuando una conceptualización es verdadera, las otras son falsas. Lo que implica, es que a partir de la perspectiva que adopta, se toma una posición que produce modos de lectura, enunciados y proposiciones diferentes pero inscriptas en una lógica.

En este sentido, el *acto analítico* es para nosotros, un punto de llegada. La propuesta que elaboramos consiste en tomar la operación de Alienación-Separación, de causación del sujeto, como lo hace Graciela Brodsky (en “*Fundamentos 1. Comentario del Seminario 11*”). Es decir, como una clave para leer el seminario sobre los cuatro conceptos fundamentales.

Alienación-Separación nos permite, como clave, articular las nociones de Inconsciente como *cadena significativa* y como *corte*; la Repetición como *tyche* y como *automatón*; la Transferencia como *sujeto supuesto saber* y como *puesta en acto de la realidad sexual del inconsciente*. De esta manera y desde esta perspectiva (lógica, si se quiere) Lacan avanza en un determinado sentido, hasta que la misma se agota, teniendo que hacer un movimiento que le permita seguir avanzando. Este movimiento es el cambio de perspectiva que situamos al principio. Hay un recorrido que exige este movimiento, de “Alienación-Separación” (del sujeto, del síntoma), al “acto psicoanalítico”.

Graciela Brodsky, en “*Fundamentos. El acto analítico*”, se detiene justamente sobre la particularidad de este movimiento de perspectiva en la enseñanza de Lacan. Allí puntualiza que, *si el síntoma tiene el modo lógico de lo que no cesa* (la repetición), *el acto tiene el modo lógico de lo que cesa, lo que cesa de no inscribirse*; es decir, es absolutamente contingente, y no hay

nada que lo haga necesario ni imposible. El síntoma es del orden de lo que se repite, y el acto es del orden de lo que se hace una sola vez (Brodsky, 2019: 37).

De esta manera, y teniendo en cuenta dichos lineamientos, realizaremos las articulaciones de los cuatro conceptos fundamentales que aborda Lacan en el seminario 11 (inconsciente, repetición, transferencia y pulsión), a partir de la clave de lectura Alienación-Separación. Intentaremos avanzar en este sentido, ubicando el punto en el cual esta dimensión plantea un problema que exige un movimiento hacia la perspectiva del acto.

Inconsciente

En primer lugar, desde la dimensión del sujeto del inconsciente, cabe destacar que Lacan en el Seminario XI puntualiza lo que Freud revela respecto del inconsciente, haciendo hincapié en que a ese nivel *hay algo homólogo en todos sus puntos con lo que sucede a nivel del sujeto: eso habla y eso funciona de manera tan elaborada como a nivel de lo consciente* (Lacan, 2011: 32). Allí Lacan define el inconsciente como:

[...] la suma de los efectos de la palabra sobre el sujeto, en el nivel en el que el sujeto se constituye por los efectos del significante. Esto deja bien sentado que con el término *sujeto* -por eso lo recordé inicialmente- no designamos el sustrato viviente necesario para el fenómeno subjetivo, ni ninguna especie de sustancia, ni ningún ser del conocimiento en su *patía*, segunda o primitiva, ni siquiera el *logos* encarnado en alguna parte, sino el sujeto cartesiano, que aparece en el momento en que la duda se reconoce como certeza -sólo que con nuestra manera de abordarlo, los fundamentos de este sujeto se revelan mucho más amplios y, por consiguiente, mucho más sumisos, en cuanto a la certeza que yerra. Eso es el inconsciente (Lacan, 2011: 132).

Por consecuencia, el sujeto se constituye por efecto de los significantes, y los significantes se encuentran en el Otro. Por lo tanto, se muestran dos campos distintos que están en relación: por un lado el del sujeto, y por otro lado el del Otro, lugar en donde se sitúa la cadena significante. Es a partir de estos dos campos que podemos leer las operaciones de causación del sujeto: alienación y separación.

Si el psicoanálisis ha de constituirse como ciencia del inconsciente convendría partir de que el inconsciente está estructurado como un lenguaje.

De ello he deducido una topología cuyo fin es dar cuenta de la constitución del sujeto.

Ocurre que en una época, ya superada espero, se me objetó que al dar así primacía a la estructura, descuido la dinámica tan presente en nuestra experiencia -aun se me dijo que logro eludir el principio afirmado en la teoría freudiana de que esta dinámica es por esencia y enteramente sexual (Lacan, 2011: 211).

Es entonces, que estamos frente a un sujeto constituido en el campo del Otro, el cual se encuentra dividido por los significan-

tes del Otro y el objeto de la pulsión.

Para la argumentación del concepto de inconsciente freudiano, Lacan se vale de la función de la causa y de la hiancia. Esta última es la que permite sostener la pregunta de apertura frente al inconsciente freudiano y su especificidad. El inconsciente freudiano es el de la hiancia. Es allí donde se introduce la causa al modo de un descubrimiento (fallido, sueño, lapsus, síntoma). Y es allí, donde algo del sujeto se revela.

Otra de las cuestiones que se trazan, tiene que ver con el fenómeno de la discontinuidad del inconsciente. Es decir, aquello que vacila en un corte del sujeto.

A partir de la estructura significante se presenta la estructura del intervalo, que permite la localización del sujeto en su articulación y distinción alienante, entre S1 y S2.

La falta en el Otro, que como estructura del lenguaje se escribe A, que por ser el lugar del significante y no del signo, carece del significante que proporcione identidad al sujeto, y que se escribe \$. La alienación, si bien es la elección forzada a pérdida respecto del Yo, es más indicación de la falta en el Otro, por ser el Otro del significante —nadie de carne y hueso—, aunque recae en el Sujeto (S). En el seminario sobre la lógica del fantasma, Lacan establece que la alienación y el sujeto son lógicamente equivalentes, y hasta llega a definir la alienación como “la caída del Otro”.

Repetición

Podemos sostener que la repetición, por medio de la transferencia, había quedado muy ligada en Freud al concepto de resistencia (entendida como resistencia del sujeto, que repetía lo que no recordaba), es así que en la clase IV del Seminario Lacan dice: La rememoración de la biografía es algo que anda, pero sólo hasta cierto límite, lo real. Al comienzo todo anduvo sobre ruedas, porque se trataba con histéricas. ¡Qué convincente era el proceso de la rememoración en las primeras histéricas! (Lacan, 2011: 57).

Pero, ¿con qué choca esta rememoración? Con lo real. Hay algo del trabajo de elaboración que tiene un límite, esa rememoración que “*se aproxima cada vez más a una especie de foco, de centro, en el que todo acontecimiento parecería estar revelado (...) y que aparece una resistencia que se convierte en repetición en acto*”. (Lacan, 2011: 58). En el Seminario XI Lacan avanza sobre esta cuestión.

Entonces volvemos sobre lo que vamos a encontrar en el resorte de la repetición: *tyché y automaton*. Situamos desde un principio la hipótesis propuesta: el automatón estaría articulado a la repetición significante, eso que insiste y que arma en un análisis al inconsciente y al síntoma. Por otro lado, acompañando a esta repetición situamos la *tyché* ligada a lo real, a eso que hace límite a la articulación significante, pero que también permite el advenimiento de algo que está más allá de lo determinado del sujeto por su atadura con el Otro, es por eso que puede ser ubicada en el orden de la fortuna (algo que no estaba previsto)

o de lo contingente, como algo que viene a establecer una separación de ese Otro.

Lacan se pregunta cómo aparece lo real en el psicoanálisis y dice que es bajo la forma del trauma. Sabemos que Freud tiene una primera teoría del trauma como algo que acontece sexualmente en la vida infantil y que se manifiesta en el decir de sus pacientes histéricas de aquel entonces, es la *teoría de la seducción*. Luego esto es abandonado, “ya no creo en mis neuróticas” y surge la importancia de la fantasía y el complejo de Edipo en la estructuración del psiquismo. Entonces hay algo de la causa de un síntoma que primero es ubicado en un plano y luego en otro. Una segunda teoría del trauma es la de 1920, como algo que viene a romper la barrera anti-estímulo y genera una desligazón de energía que tiene que ser ligada a partir de un trabajo de simbolización que es bajo la repetición.

Así, nos dice para pensar la causa y la repetición: “ya no creo más en mi neurótica”. Allí donde Freud ubica un trauma sexual en la vida infantil, surge en su lugar la realidad psíquica, por ello, ahora la causa se ubica en la fantasía.

Por lo tanto, nos preguntamos e intentamos rastrear cuál es la relación entre lo real, la causa y lo traumático. Lacan retoma el caso de Freud *El hombre de los lobos*, y nos dice: “se empeña, casi con angustia, en preguntar cuál es el primer encuentro, que real, podemos afirmar que está tras el fantasma” (Lacan, 2011: 62). Lacan ubica esto como una problemática, porque lo que verdaderamente se pone en juego de ese real, es a partir de lo simbólico, “nada puede ser captado, destruido, quemado sino, como se dice, de manera simbólica, in effigie, in absentia” (Lacan, 2011: 58). Entonces podemos decir que lo real, en tanto traumático (estructural) es ese encuentro imposible, siempre fallido con la cosa, porque no es posible abordarla sino en su borde significativo, rodeándola. Ese mal encuentro “está a nivel de lo sexual” (Lacan, 2011: 72). Podemos suponer entonces que la relación con el Otro no es toda imaginaria y simbólica, hay algo que se encuentra más allá de eso y que tiene que ver con lo sexual, que se manifiesta en forma de pulsión, de real.

Lo real como lo que “va del trauma al fantasma, en tanto el fantasma nunca es sino la pantalla que disimula algo absolutamente primero, determinante en la función de la repetición”. (Lacan, 2011: 68) ¿Cómo se pone en juego entonces ese trauma absolutamente primero en la repetición?

Para pensar el automaton Lacan dice: “uno regresa, vuelve, porque uno se cruza con su camino, que los cruces se repiten y son siempre los mismos” (Lacan, 2011: 53). Entonces es en un discurso que podemos captar la repetición de ciertos significantes que van armando esos cruces donde podemos ubicar al sujeto del inconsciente, determinado por el discurso del Otro. Y esto está bajo el principio de placer, propia de la homeostasis subjetivante. “Los cruces se repiten de tal manera que las cosas escapan al azar”. La repetición en relación al automaton va en ese sentido, en lo que se repite por estar determinado significativamente, dicho de otra forma, por la propia historia. En el

decir de Rodríguez Ponte (1997), ubicamos en la repetición: una serie significativa (automatón) que arma una ley de repetición entonces no se podría hablar de azar y por otra parte algo que escapa, que está por fuera de ella y que es su causa: tyche, trauma, real.

Si el sujeto estaría puramente determinado no quedaría ninguna vía de salida posible, no existiría psicoanálisis ya que de nada serviría, estaríamos todos sometidos a la “neurosis de destino”... He aquí que podemos ubicar el otro resorte de la repetición, la “tyché”.

Lacan plantea que a la tyche hay que traducirla como el encuentro con lo real. Lo real, sería entonces lo que está más allá del automaton, del retorno, del regreso, de la insistencia de los signos a que nos somete el principio del placer. Esa existencia de lo real, que no por aparecer siempre en el mismo lugar (de lo imposible), deja de tener efectos, ya que opera no cesando de no inscribirse y entonces es causa de transcripciones, es lo que le permite no quedar atrapado al sujeto en ese *discurso del Otro* del que es efecto. Esta vertiente de la repetición es importante y nos puede llevar al concepto del “acto”. Lacan dice “mientras hablemos de la relación de la repetición con lo real, el acto siempre estará en nuestro horizonte” (Lacan, 2011: 58).

Lo real entonces es ese resto imposible, no significantizable, que permite al sujeto poder salirse de su determinación o alienación con el campo del Otro. En otras palabras, es lo que permite que se articule otro tipo de repetición. Es este real el que es causa de simbolización y que podemos ubicar cada vez entre S1 y S2; entre lo que quiero decir y lo que digo.

Anteriormente lo ubicamos en el orden de la fortuna y de la contingencia para decir que algo de lo novedoso se puede introducir para cambiar el rumbo de la historia. No por nada Lacan dice “Verán cómo este esbozo que hoy he hecho de la función de la tyché será esencial para volver a establecer de manera correcta cuál es el deber del analista” (Lacan, 2011: 71). Rodríguez Ponte (1997) plantea que la posibilidad ética del acto implica que en la cadena significativa haya un intervalo, donde algo novedoso pueda ocurrir. ¿No será justamente que el analista es llamado para poder acompañar a un analizante a producir nuevas repeticiones, menos apenadas?

Transferencia

Continuando el eje de lectura que proponemos, consideramos necesario poder pensar a la transferencia, siendo este uno de los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis, a través de la perspectiva explicada por Lacan al hablar de la causación del sujeto, es decir, de las operaciones de alienación-separación. Es necesario, entonces, siguiendo la enseñanza de Lacan, reflexionar acerca del concepto de transferencia, desde dos perspectivas u ópticas.

Por un lado la transferencia estaría relacionada a un “supuesto saber”, esto implicaría que se instaura “un amor imaginario”, se alaba aquello que se escucha de quien revestimos imagina-

riamente un determinado saber, conocimiento. Vale aclarar que esto no solo sucede en un terreno analítico, sino que es en la cotidianidad como por ejemplo, llamar a un cerrajero implica suponer el saber de su oficio.

Ahora, cuando pensamos en el territorio del análisis, debemos estar advertidos que esta versión transferencial se encuentra y podríamos decir que debería estar interrumpida por la instauración del SSS “*sujeto supuesto saber*”, la cual se produce en la articulación significativa, podemos nombrarla como un amor al saber, pensándolo desde el registro simbólico, ese efecto de amor viene a velar la falta.

Lo que encontramos es, un empalme de vacío, entre esa instauración del SsS con el deseo del analista. Siguiendo a Brodsky: *el ejercicio de un saber supuesto es, justamente, lo que encarna en el deseo del analista como vacancia* (Brodsky, 1999: 140).

Siguiendo esta lectura, Lacan nombra a este deseo como una función esencial, dice:

Allí donde está citado el analista. En la medida en que se supone que el analista sabe, se supone también que irá al encuentro del deseo inconsciente. (...) Por eso digo, que el deseo es el eje, el pivote, el mango, el martillo, gracias al cual se aplica el elemento-fuerza, la inercia, que hay tras lo que se formula primero, en el discurso del paciente, como demanda, o sea, la transferencia. El eje, el punto común de esta hacha de doble filo, es el deseo del analista, que distingo aquí como una función esencial (Lacan, 2011: 243).

Como decíamos anteriormente, la alienación produce también el momento de apertura del inconsciente, esto se corresponde, nombrándolo de alguna manera, con la búsqueda del sentido. Por lo tanto podemos decir que la instauración del sujeto supuesto al saber coincide con este “momento de alienación” es decir implica una apertura alienante.

Entonces, siguiendo esta lectura, y compartiendo la hipótesis junto a Brodsky, podemos reflexionar que desde el registro real la transferencia aparece como una *puesta en acto de la realidad sexual del inconsciente*, la cual coincide con el momento de cierre de la pulsación temporal, y también allí la *presencia del analista*.

Siguiendo a la autora, sostiene que el momento de transferencia como cierre coincide como el corte de la repetición como automatón, es decir detiene el retorno de significativo.

Según Brodsky, Lacan definirá la transferencia como tiempo de advenimiento del ser, que es lo que va a permitir formalizar la operación de separación como temporalidad que se corresponde con la posibilidad del ser de realizarse en esa función de complementariedad vinculada al objeto a (Brodsky, 1999: 130). Podemos sostener entonces, que allí en el momento de cierre y puesta en acto de la realidad sexual del inconsciente ubicamos la pulsión. La cual es el encuentro con la sexualidad.

La separación implica el estatuto del objeto a, es decir el movimiento de la alienación al deseo del Otro, a la pérdida, lo cual permite pensar en el trayecto de un análisis, el fin o un posible

final de análisis. Sosteniendo así, la indeterminación del sujeto con respecto al significativo y la determinación en relación al goce (Brodsky, 1999: 134).

Es necesario desde la óptica de alienación-separación, diferenciar la transferencia como sujeto supuesto al saber, vertiente imaginaria y simbólica, la cual podríamos sostener que implicaría alienación, y pensar lo que implica la transferencia como cierre y puesta en acto, como separación. Ese “y” implica que no son lo mismo, quizás es una única operación, pero no son la misma.

Transferencia como puesta en acto, implica su cara real. El cierre está dado por el objeto a, el encuentro con la tyche, lo perdido.

Consideraciones finales

Articulando la lógica de Alienación/Separación, como un modo de leer los cuatro conceptos fundamentales que desarrolla Lacan en su seminario del año 64’; nos encontramos con estas nociones: el *inconsciente* como cadena significativa (alienación) y el *inconsciente* como corte (separación); la *repetición* como automatón (alienación) y la *repetición* como thyché (separación); la *transferencia* como sujeto supuesto saber (alienación) y la *transferencia* como puesta en acto de la realidad sexual del inconsciente (separación). Sin embargo, el concepto de pulsión aparece como ese punto donde la articulación de esta lectura encuentra su límite. Lacan continúa avanzando desde esta perspectiva, igualmente, cuando aborda la lógica del fantasma, para luego llegar la noción de “acto psicoanalítico” en su seminario del año 1967-1968, donde, en nuestra hipótesis, se realiza un movimiento en su enseñanza.

En el recorrido propuesto nos encontramos con múltiples aristas que permiten casi obligadamente continuar este ejercicio de escritura e investigación. Principalmente abordando lo que respecta a la pulsión. Ubicamos en este punto una dificultad, con la cual Lacan realiza un movimiento necesario en su enseñanza, pasando así luego a la perspectiva del acto.

BIBLIOGRAFÍA

- Brodsky, G. (2014). *Fundamentos 1. Comentarios del Seminario 11*. Grama ediciones: Buenos Aires.
- Brodsky, G. (2019). *Fundamentos. El acto analítico*. Instituto Clínico de Buenos Aires.
- Freud, S. (1989). *Nuevas puntualizaciones sobre las neuropsicosis de defensa*. En Obras Completas, Tomo III. Amorrortu editores: Buenos Aires.
- Freud, S. (1986). *Más allá del principio de placer*. En Obras Completas, Tomo XVIII. Amorrortu editores: Buenos Aires.
- Lacan, J. (2011). *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. El seminario, libro 11. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Rodríguez Ponte, R. (1997) *Sobre Tyché y automatón*. Recuperado de <http://www.efba.org/efbaonline/rodriguezp-05.htm>